

Inti: Revista de literatura hispánica

Volume 1 | Number 43

Article 39

1996

Certezas; A veces me pregunto; El corredor; Soneto negro; Antipoema

Victor Rodriguez Nuñez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Nuñez, Victor Rodriguez (Primavera-Otoño 1996) "Certezas; A veces me pregunto; El corredor; Soneto negro; Antipoema," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 43, Article 39.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss43/39>

This Creación: Poesía is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact elizabeth.tietjen@providence.edu.

Víctor Rodríguez Núñez

CERTEZAS

En esta lucha que
no imaginaste a muerte
estarás siempre solo

Solo como el zanate
en su piedra redonda
ante un cielo de arroz
Solo como ese viento
amarillo que silba
todo el verano en contra
Solo como la estrella
que salta de la noche
y se consume en su propio esplendor

En esta lucha que
no imaginaste a muerte
nadie te ayudará

Pagarás el precio de la revelación

A VECES ME PREGUNTO

a)
Se podrá
por estas angostas
húmedas escaleras
llegar hasta algún sitio
Ascender hasta el negro
corazón de la nieve
bajar hasta la lumbre
de la piedra

b)

A la vida
 no le preguntes nada
 Ella nunca responde
 La vida es sorda
 es muda
 Y aunque ve por tus ojos
 tú eres el sabor
 y es ella la que palpa
 A la vida
 no le respondas todo
 Ella sólo pregunta

EL CORREDOR

El corredor
 a través de la noche
 sólo quiere escuchar
 lo que le dice el polvo
 que levantan sus pies

El camino hace un círculo
 entre palmas enanas
 y rosas sin perfume
 La luna lo vigila
 de los pasos en falso

El corredor
 evita las serpientes
 quiere apretar la marcha
 mas resulta imposible
 Su corazón es grande

Los juguetes se oxidan
 jamás vienen los niños hasta aquí
 Sus padres ya no salen
 de la misma reunión
 donde son condenados a vivir

El corredor
 guiado por sus sueños
 en la amarga vigilia
 sigue por el sendero

que eligió su destino

No demasiado lejos
 la ciudad crepita
como una gran hoguera
Los borrachos le ofrendan
pólvoras a la virgen

El corredor
 vencido
sólo por la derrota
de los que siempre ganan
¿llegará a todas parte?

SONETO NEGRO

Conozco este silencio
por ese inconfundible olor a estrella
Este silencio a gritos de las cosas
que no pueden durar

¿Quiénes son los que yacen
en las abiertas tumbas de mi sueño?
¿Habrán entrado en mí
al ser desenterrados por la lluvia?

Es la hora del otro
la que marca el reloj de las abejas
Ya se inicia el comercio de las almas

¿Por qué la luna brilla
tan sólo en la mirada de esos muertos?
¿Yo soy el que revive?

ANTIPOEMA

A punto de escribir
“el estado natural del hombre es la tristeza”
te me has aparecido
casi resplandeciente

Pensaba continuar
“y todo lo que haga
será para llegar a la alegría”
y te veo desnuda — como nunca te he visto
Pecosa delgadísima llorando

Y tal vez concluir
“lo bello es una treta de la muerte”
para besar tus huesos
y buscar en la piel
el sitio más feliz

Todo
mujer
para quedarme solo
al final de un poema que me engaña